

DEL ARROYO

El Sr. Montaña no sabe nada.

Es su eterna cantinela, su tangente, su refugio donde guarecerse del chaparrón de preguntas e impertinencias que pudiera caer sobre su gallarda persona.

Si le preguntan como está lo de la empleomanía no se, no se, contesta; si lo del reparto, nada hijo, nada. El siempre risueño y llegando de Babia.

¡Y que ha de saber el pobre! Ni de la enfermedad en que murió su tío, (que en buena gloria esté) ¿verdad? Es que nada, no sabe nada.

Miren Vds.: En la primera sesión después de la toma de sus correspondientes posiciones, ya nos metió la pata, escurriéndose con su eterno «dispensen Vds. señores, yo no se de leyes, yo ignoro eso, yo no se de nada».

Pues aprenda V. amigo Juanito; no todo ha de ser saber hacer cifras y guarismos, números y sumas, ni entender en varónicas y pelotas. El hombre para ser público ha de ser mucho, muchísimo más que para serlo una mujer. Estudiar y no hacer el tonto o desentendido que sabemos nosotros, si por otras cosas se pierde de listo.

Eso sí, si el cargo le resulta grande y no quiere hacer ridiculezas, hombre ¡caramba! dimita V. y sí no que le aconseja su primero o el suyo consejero Sr. Puntas.

Usted si sabe, V. sabe aquello de «El Rey que rabió».

De memoria.

Se nos ha manifestado que en breve saldrá a luz un periódico FESTIVO, SATÍRICO y BURLESCO, que se denominará TRONS, MALS LLAMPS Y C.^a S. A. DE BANCHS, PILOTES, ESCOMBRERÍES Y ALTRES DESPERDICIES.

Según se nos informa se van recogiendo datos, notas y más notas de la gente maleante que politiquando vivaquea, que dará gusto leer. Con los recogidos ya hay para ratito.

Dícennos harán uso de un nuevs cañón 42 que barrerá las calles de toda inmundicia, mejor que una tristemente célebre Compañía... que se fué al cielo.

E. P. D. todos.

¡Carai, con nuestro Excmo. Sr. Alcalde! Al tomar la vara lo hizo con tanto denuedo y furia que arremetiéndolo empleados se tiró una fenomenal plancha.

Pero señor, las cosas se hacen con calma y madurez y si los de fuera ladran, que aguanten, que pretender comer de sopetón podría indigestárseles la comida. Pero ¡carai! ¿qué comida? ¿No está vacía el arca del PANÍS?.

Pues miren Vds. que eso de despedir al jefe de tos matarifes ¿qué no votó a Torras,

señor Isidro Vilá? y después llamar a la casa del despedido que por favor volviese al cargo, eso a mi entender es una plancha.

¡Caramba, caramba, señor Alcalde! ¿Es que no sirven para matar cerdos los de su camarilla?

Está V. tan fresco y sin cuidado, señor Alcalde y una plancha más ¿qué importa al mundo?

Nosotros creemos que quizás tendría motivos para despedirle al primero y después mucho más, para despedir a los segundos ya que por compañerismo, por dignidad y con honradez se negaron servir sin su estimado compañero, pero ¿quién se se atreve con los mata cerdos? Pensaría nuestro Alcalde. ¡Tienen unas herramientas tan afiladas!

Y después,

quien despide y no paga
a veces se la carga.

Tranquilízate, ¡oh pueblo moderado!

Tranquilizaos los buenos señores Esteves de nuestra estimada villa.

Ya han pasado los tiempos aquéllos en que los negros horizontes hacía estremecer a las buenas clases moderadas.

Ya están avisadas las autoridades civiles de la provincia; ya el eterno perturbador de la sociedad está vigilado y ¡hay de él si sigue (?) organizando a las clases obreras para ir al paro, que preso y maniatado se lo llevarán a Fernando Póo tal vez, o como quisiera el gallardo denunciante.

¡Y que conste! Hasta la genteta le impedirá salir de casa.

La primera, el Rey perdona; la segunda... se escapa, pero a la tercera... ¡ah! a la tercera ¡Zas! Un palmo de narices.

En el número de «La Comarca» fecha 26 del pasado Febrero, apareció un suelto manifestando que se presenta por este distrito con el carácter de Diputado a Cortes y por añadidura Ministerial el compatriota de cierto colaborador de dicho periódico «La Comarca» D. Andrés Boet y Bigas, y como regionalista apoyado además por el Liberal jubilado señor Barangé y el procesado señor Tardá. D. Buenaventura M.^a Plaja: y nusaltes des del INCONSECUENTE podem dir aquell refrán qui ten peñ que tan redolis seño de «La Comarca»; y ahora vamos a cuentas en cuanto el señor Tardá por lo que se refiere a su proceso, lo es por un duplicado en un contrato y entendemos los del INCONSECUENTE que no revista gravedad el

proceso, y el denunciante según referencias obtenidas tuvo que sentar su domicilio en esta de Granollers, porque según malas lenguas no estaba bien en su pueblo natal, y éste es de la cuerda del colaborador de la comarca; y ahora los republicanos y liberales de este distrito que juzgan quien está más bien patrocinado el señor Plaja que al fin y a la postre es regionalista o el liberal D. Andrés de Boet quien apoye aquel que la noche de los sucesos de la Unión Liberal que murió el republicano señor Massó y que como recuerdo tiene la lápida en la casa de la villa y el carlista señor Vila, cuyo colaborador de «La Comarca» en la misma noche se quería esconder en casa del alpar-gatero señor Matemala y no queriéndole por la responsabilidad que pudiera haberle fué entonces al lado que habita un tal Raich y éste dejándole una blusa de ganadero lo trasladó hasta la Garriga, y entonces con una tartana del señor Santadigna, la misma noche lo trasladó a Vich; si este señor ni moral ni materialmente hubiese tenido participación en los sangrientos sucesos tenía necesidad de huir, creemos que no y ahora preguntamos al liberal señor Boet puede estar muy satisfecho en que le apoyen individuos como este colaborador de «La Comarca» que todo el mundo sabe las ideas que profesa, y hay más señor colaborador de «La Comarca», los dos señores que V. indica supongo que no le habrán dicho aun a quien patrocinarán de los dos Candidatos lo que sí casi podemos asegurar que dichos señores se avergonzarían de permanecer a un Centro que V. tuviere entrada, y basta por hoy.

Según noticias llegadas al INCONSECUENTE en virtud de la carestía de las subsistencias y para dar una prueba de altruismo y de verdadera humanidad la fábrica de la señora viuda de D. Juan Torras y Villá, desde la próxima semana aumentará el 25 por 100 a sus obreros, mucho nos place de poder adelantarse esta noticia.

Cuando el señor Tardá ocupaba la Alcaldía y hablaba de implantar el Teléfono por creerlo de suma necesidad en la casa de la villa, D. Francisco Torras, concejal en aquel entonces, todo eran obstáculos; ahora que dicho señor ocupa la Alcaldía, venga el Teléfono inmediatamente, y de esta manera, como dicho señor tiene Teléfono en su fábrica, desde allí se dan las órdenes y viva la democracia.

Tip. R. GILABERT.—Durán y Bas, 5.—BARCELONA